

Encuesta sobre Infraestructuras e Instalaciones en la Red de Bibliotecas del CSIC

Carmen Pérez. C.BIC (Madrid)

El Plan estratégico 2006-2009 de la Unidad de Sistemas de Información Científica, en su “*Línea estratégica 2: Espacios, equipamientos, instalaciones*” proponía la confección de un estudio para la posterior evaluación de la situación actual de las bibliotecas de la Red del CSIC.

La Unidad de Coordinación elaboró un formulario dividido en 16 capítulos que abarcan los aspectos más relevantes relacionados con las infraestructuras y equipos de biblioteca. Este formulario se envió a todas las bibliotecas de la Red y fue contestado por 71. La finalidad ha sido por tanto obtener una visión que permita valorar la situación actual con el objetivo de hacer propuestas que pongan en marcha acciones que mejoren las infraestructuras de las bibliotecas.

Del análisis de los datos se desprende que la dotación de las bibliotecas del CSIC es bastante aceptable aunque se hayan detectado, como es lógico, problemas. Se han elaborado unas conclusiones y se han planteado unas actuaciones en las que se pretende implicar a las bibliotecas y los centros, a la Unidad de Coordinación de Bibliotecas a través de la dirección de la Unidad, a los coordinadores de zona y por último a las autoridades del CSIC a través del órgano competente. Se proponen así mismo unas prioridades iniciales de actuación inmediata, sin menoscabo de iniciar otras en el futuro.

El análisis realizado permite comprobar que el espacio bibliotecario en el CSIC es muy diverso. Destaca la biblioteca Tomás Navarro Tomás de reciente creación que ha reunido a 8 bibliotecas del área de humanidades que cuenta con más del 50% del espacio total de todas las bibliotecas de la Red.

Desde hace años la renovación de edificios del CSIC es una política continua que ha afectado y que se prevé que afectará en el futuro a las instalaciones bibliotecarias. Como consecuencia algunas bibliotecas han podido aumentar el espacio y por el contrario otras han disminuido.

Se aprecian problemas de iluminación en unos casos por exceso y en otros por falta de luz.

La ubicación de las bibliotecas dentro del edificio mayoritariamente es buena, salvo en cinco casos.

Se han reseñado problemas de ruido y de temperatura. Hay una percepción general de que los espacios de trabajo del personal bibliotecario son mejorables. Las salas de lectura en muchos casos son utilizadas para actividades ajenas al uso bibliotecario.

La previsión de espacio a medio plazo en muchos casos es pesimista.

Se han detectado problemas de mantenimiento en varios aspectos. Existen problemas de suciedad, polvo, olores y contaminación.

Hay depósitos con problemas de humedad, plagas y temperatura inadecuada.

La limpieza en los depósitos en muchos casos es inexistente y en otros se produce con una periodicidad escasa.

No hay criterios uniformes en la señalización bibliotecaria, incluso hay centros que dicen no tener nada.

El mobiliario al igual que los edificios, en general se está modernizando, aunque existen todavía bibliotecas con instalaciones muy antiguas.

El material accesorio en algunos casos es escaso o inexistente (dumios, cajas, escabeles). Un 50% no tienen reproductor de microfilm a pesar de que existe este tipo de formato.

Las plataformas informáticas tanto desde el punto de vista del hardware como del software han aumentado y renovado cubriendo las necesidades actuales muy positivamente.

Las comunicaciones, en general, funcionan muy bien. Los niveles de transmisión cambian según el emplazamiento del centro pero el resultado es bueno.

Los sistemas antihurto no están muy extendidos y los sistemas antiincendios cumplen con la normativa obligatoria mayoritariamente.

Finalmente se proponen actuaciones que implican a todos: bibliotecarios, gerentes y directores de centros, Unidad de Coordinación de Bibliotecas y autoridades del CSIC.

Los bibliotecarios junto con la Unidad de Coordinación de Bibliotecas deberán tener un papel protagonista en la detección, ordenación y planteamiento de los problemas proponiendo soluciones, con el apoyo de la C.BIC, a las gerencias y direcciones de los centros así como a las autoridades del CSIC.

La Unidad de Coordinación de Bibliotecas, a la vista de los problemas detectados, podrá proponer acciones colectivas o individuales de forma puntual a las direcciones de los centros y/o las autoridades del CSIC.